



Donativo del
Archivo de Villa

8-VIII-1984





Donativo del
Arquivo de Villa
8-VII-1984



im
cou
cór
qu
de
qu
Vo
y
qu
la
¿?
res
to
y
R
pa
qu
lo
E
ag
qu
qu
D
h
q
A
U
a
r
c
D
d
y
c
D
c
P
l
c
y
j
:

imaginativo y solo,
 confuso su entendimiento:
 cómo es posible, decia,
 que sea tan grande el misterio
 de la Trinidad Sagrada,
 que no puede comprenderlo?
 Volvió los ojos entonces,
 y vió estar un niño bello,
 que sacando agua del mar
 la echaba en un agujero,
 ¿ que haces niño? le pregunta,
 respondió: agotar pretendo
 todo el mar con esta concha;
 y él replicó: es caso incierto.
 Respondió al punto el niño:
 pues aun es mas facil esto,
 que el que tu comprender puedas
 lo que está en tu pensamiento.
 El santo admirado, dijo:
 aguarda niño, que entiendo
 que eres tu sin duda aquel
 que Ambrosio me dijo un tiempo.
 Dióle por respuesta el niño:
 harto has dicho ya con eso;
 quedate en paz y esto baste,
 Agustín, para un discreto.
 Un sarao tuvo un dia
 aquel maldito y perverso
 rey Herodes en su alcázar
 con los grandes de su reino.
 Danzó la hija Herodías,
 dando á todos gran contento,
 y el padre la dijo entonces:
 qué merced pides en premio?
 La maldita de su madre,
 que todo lo estaba oyendo
 por detras de una cortina,
 la llamó, y la dijo esto:
 dí, que la merced que pides,
 y que te la otorgue luego,
 la cabeza del Bautista,
 y que no quieres mas premio.

Pidiola, y dijola el padre,
 eso yo te lo concedo,
 y asi de dia murió
 aquel Precursor escelso.
 De dia dijo á santa Ana
 aquel paraninfo bello,
 como en la puerta dorada
 veria á su esposo honesto.
 Al Patriarca José
 de dia dispuso el Cielo
 le floreciese la vara
 delante de todo el pueblo.
 Y de dia le eligió
 por esposo al Padre Eterno
 de su santísima hija,
 y madre del hijo inmenso.
 De dia estaba la Virgen
 en Isaias leyendo
 del Redentor Soberano
 el glorioso advenimiento.
 De dia dijo la Virgen:
 ¡Oh que preñada me siento!
 esposo mio, no hay duda;
 que ya está cercano el tiempo,
 y parió de allí á ocho dias
 entre la nieve y el yelo,
 sin alvergé y con pobreza
 al autor del Universo.
 De dia le visitaron
 mil devotos zagalejos,
 llevándole cada uno
 los presentes que pudieron.
 La primer sangre que el niño
 derramó para bien nuestro,
 fué el primer dia del año,
 como afirma el Evangelio.
 Los santos Reyes de Oriente
 trece dias anduvieron
 hasta llegar al Portal,
 donde nació el Rey escelso.
 De dia se vieron libres,
 cuando á sus tierras volvieron,

del rey Herodes, que estaba
 encarnizado y sangriento.
 Mandó aquel maldito rey
 de envidia en todo su reyno
 que pasasen á cuchillo
 á todos los niños tiernos.
 De dia el santo José,
 la Virgen y el Niño huyeron,
 no por temor del tirano,
 mas por permision del Cielo.
 Hallaron en el camino
 un labrador, que contento
 sembraba con aficion,
 y estas palabras digeron:
 hombre, qué siembras ahí?
 Y le respondió el perverso:
 piedra es lo que estoy sembrando,
 qué les importa saberlo?
 Y al punto permitió Dios
 por soberano decreto,
 que se le volviese piedras,
 como lo afirmó él mismo:
 pasaron mas adelante,
 y aquel mismo dia vieron
 otro hombre que trabajaba
 en lo mismo que el primero.
 Dijóle la Virgen Santa:
 Labrador, qué estas haciendo?
 Y él humilde, la responde:
 Señora, este trigo siembro.
 La Virgen le dijo entonces:
 pues ve por las hoces presto,
 y lo segarás, que quiere
 hacerte esta gracia el Cielo,
 y si llegaren algunos
 preguntando por un viejo,

con una muger y un niño,
 que cuando el trigo sembrabas
 por este camino fueron,
 y desde entonces acá
 nunca mas volviste á verlos.
 Así el labrador lo hizo,
 y estando el trigo cogiendo,
 del maldito rey Herodes
 unos soldados vinieron.
 Por los tres le preguntaron,
 y él les respondió: estad ciertos
 que á los tres pasar he visto
 estando el trigo tendiendo.
 Ellos ciegos en el alma,
 no entendieron el misterio,
 y por el mismo camino
 todos juntos se volvieron.
 Antes de llegar á Egipto,
 otro dia le salieron
 al camino unos ladrones,
 y de esta suerte dijeron:
 qué gente va por el campo?
 Y José respondió: un viejo
 con esta doncella hermosa,
 y con este niño tierno.
 Respondió el bueno de Dimas,
 que tambien estaba entre ellos,
 dejadlos pasar, pues son
 gente honrada á lo que entiendo.
 Llegaron de dia á Egipto,
 y allí estuvieron siete años
 con quietud, paz y sosiego.
 En este estado el romance
 dejó, por no ser molesto,
 hasta la segunda parte,
 que al lector curioso ofrezco.



SEGUNDA PARTE,

en que se declaran las virtudes de la Noche
ó lo divino.

Ya que en la primera parte
favorecido mi aliento
de las Virtudes Divinas,
segunda parte le ofrezco
á mi discreto auditorio
con la gracia de Dios quiero
concluirla para que
tengas mas gusto y recreo.
Y prosiguiendo en la vida
del Sacro y Divino Verbo,
que es verdad, camino y vida,
en su mismo nombre empiezo.
De noche al santo José
le aseguraron los zelos
divinas revelaciones,
y quedó en paz y sosiego.
De noche en un portal pobre
solo abrigado del Cielo,
nació el Divino Jesus,
Dios y Hombre verdadero.
De noche un Angel avisa
su Sagrado Nacimiento
á los pastores que estaban

ya dedicados al sueño.

Y con cánticos sonoros
prosигuen en dulces quieбros
los Angeles entonando
el *Gloria in Excelsis Deo*.

De noche se convocaron
todos y juntos vinieron
al portal, donde con fé
adoran al Niño tierno,
y le presentan sus dones,
pobres, mas no lisonjeros;
y de noche los recibe

MARIA con santo afecto.

De noche al sétimo dia
del Sagrado Nacimiento
dispuso la Virgen Santa
que se cumpliese el precepto
de circuncidar al Niño,
aunque no estaba sujeto
á la Ley; mas quiso darnos
con obedecer ejemplo.

Y luego en el dia octavo
estando todo dispuesto,

vertió la primera sangre
 para el humano remedio.
 De noche los santos Reyes
 desde el Oriente vinieron
 guiados por una estrella,
 en busca del Rey inmenso
 recién nacido en Belen,
 donde le dieron obsequio,
 y también le presentaron
 el Oro, Mirra é Incienso.
 De noche su santa Madre
 dispuso llevarle al templo
 en el día señalado,
 en que presentó al Cordero.
 De noche al santo José
 estando entregado al sueño,
 le revela Dios que al punto
 á su esposa y niño tierno
 lleve á Egipto, porque Herodes,
 rey malicioso y perverso,
 le queria degollar
 para asegurar su cetro.
 De noche sale la Virgen
 con el Niño Dios inmenso,
 y con el santo José
 huyendo de aqueste riesgo.
 Y de noche el rey impio
 busca los niños mas tiernos,
 y á todos los degollaba,
 y también á su hijo mismo.
 De noche llegó la Virgen
 á Egipto con gran consuelo,
 y al punto los dioses falsos
 hechos pedazos cayeron,
 y despues de siete años
 José avisado del Cielo,
 de que ya era muerto Herodes,
 volvió á Nazareth contento
 con su esposa y con el niño,
 donde gustosos vivieron.
 hasta que siendo de doce,
 á Jerusalem vinieron

á asistir al Sacrificio
 en el sacrosanto templo,
 donde al salir ya de noche
 al Niño JESUS perdieron.
 Por tres noches con sus días
 le buscaron con anhelo
 hasta que entre los Doctores
 le hallaron, y se volvieron.
 De noche á la ciudad Santa
 de Nazareth, donde en tiernos
 coloquios con su Dios hombre
 de noche pasan el tiempo,
 de noche salió Jesus
 al solitario desierto,
 donde ayunó con sus días
 cuarenta noches, ni menos.
 Y de noche Satanas,
 que es dragon de siete cuellos,
 viendo con hambre al Señor,
 le ofrece piedras, diciendo:
 Si tu eres hijo de Dios,
 estas piedras te presento,
 para que las vuelvas pan,
 que te sirvan de alimento.
 De noche respondió Cristo
 al inicuo Carcerebro:
 no con solo pan el hombre
 puede vivir en el suelo.
 Intentó el demonio astuto
 entrar en segundo encuentro
 y llevó á JESUS de noche
 al cenáculo del templo.
 Dícele: si eres Divino,
 de aquí te arroja hasta el suelo,
 y viendo aqueste milagro,
 te seguirá todo el pueblo.
 Respondióle Jesucristo:
 escrito está de *Ab eterno*.
 No tentarás á tu Dios,
 y dejó al demonio ciego:
 el cual irritado, intenta
 tercero acometimiento,